

Crimen y Orden Público

¿Los servicios de consumo supervisado impactan la delincuencia y el orden público?

La mayor parte de la investigación revisada por expertos sobre los servicios de consumo supervisado (SCS) sugiere que los SCS no aumentan la delincuencia y pueden ayudar a mejorar el orden público en sus comunidades circundantes.

Contexto

Canadá ha estado experimentando una emergencia de sobredosis sin precedentes que mató a más de 21,000 personas entre 2016 y 2020¹. Las personas que usan drogas se enfrentan a una serie de daños relacionados con drogas y a menudo dependen de un suministro de drogas cada vez más tóxico e impredecible. Corren un riesgo particular de tener VIH, hepatitis C, infecciones de la piel y tejidos blandos y sobredosis accidentales. Los SCS se han implementado en algunos lugares de Canadá para afrontar estos riesgos. Los SCS son instalaciones de salud en las que personas pueden usar drogas bajo la supervisión de personal capacitado que responde a las sobredosis (p. ej., administrando naloxona u oxígeno), proporciona equipos estériles para el uso de drogas (p. ej., agujas, hornillos, kits de inhalación) y ayuda a conectar personas con otros servicios sociales o de salud.

Sin embargo, opositores a SCS han expresado su preocupación de que estos servicios puedan empeorar la delincuencia y desorden en los alrededores (aumento del tráfico de drogas, holgazanear, daños a la propiedad, etc.). Estas preocupaciones pueden dar lugar a retrasos en la apertura de SCS

¹ Gobierno de Canada. Opioid-related harms in Canada: Septiembre 2020 [Internet]. 2020 [citado en 2021 Jun 30]. Disponible en: <https://health-infobase.canada.ca/substance-related-harms/opioids-stimulants/>



o al cierre de los existentes, y restringir el acceso a importantes servicios sanitarios y sociales para personas que usan drogas.

¿Cómo evalúan estos estudios si los SCS impactan el crimen y orden público?

Los investigadores suelen comparar datos de delincuencia y orden público antes y después de abrir un SCS para evaluar si se dan cambios en el tiempo. Los incidentes de orden público y delincuencia relacionados con drogas que se miden habitualmente son: el uso público de drogas, agujas desechadas de forma insegura, violencia (p. ej., agresiones), tráfico de drogas (p. ej., compraventa de drogas ilegales), delitos contra la propiedad (p. ej., robo de bienes o allanamiento de morada), holgazanería y molestias públicas. Los estudios usan mayormente registros de bases de datos policiales o encuestas a comercios y residentes de zonas cercanas a SCS.

Aun así, ambos métodos tienen limitaciones potenciales a tener en cuenta. Los datos policiales suelen basarse en delitos registrados o llamadas a servicios públicos, así que pueden depender de factores como cambios en pautas policiales (p. ej., alza o baja del número de patrullas). Además, las encuestas se basan en percepciones subjetivas y pueden no captar con exactitud el nivel de crimen y desorden antes de aperturar SCS en sus zonas, o puede que las personas sean más propensas a notar o denunciar delitos luego abrir SCS. Los estudios disponibles revisados por expertos que evalúan el efecto de SCS en la delincuencia y orden público proceden mayormente de evaluaciones del SCS Insite de Vancouver (Canadá) y del Medically Supervised Injecting Centre (MSIC) de Sídney (Australia).

¿Qué dice la evidencia?

Reducción general en el uso público de drogas

Muchos estudios han verificado una reducción o ningún cambio en el uso público de drogas (p. ej., en calles, parques o baños públicos) comparado con antes de la apertura del SCS²⁻⁷. Por ejemplo, un estudio observacional



² Salmon AM, Thein H-H, Kimber J, Kaldor JM, Maher L. Five years on: What are the community perceptions of drug-related public amenity following the establishment of the Sydney medically supervised injecting centre? *Int J Drug Policy*. 2007;18(1):46–53.

³ Wood E, Kerr T, Small W, Li K, Marsh DC, Montaner JSG, et al. Changes in public order after the opening of a medically supervised safer injecting facility for illicit injection drug users. *Can Med Assoc J*. 2004;171(7):731–4.

⁴ Stoltz J-A, Wood E, Small W, Li K, Tyndall M, Montaner J, et al. Changes in injecting practices associated with the use of a medically supervised safer injection facility. *J Public Health*. 2007;29(1):35–9.

⁵ Petrar S, Kerr T, Tyndall MW, Zhang R, Montaner JSG, Wood E. Injection drug users' perceptions regarding use of a medically supervised safer injecting facility. *Addict Behav*. 2007;32(5):1088–93.

⁶ Folch C, Lorente N, Majo X, Pares-Badell O, Roca X, Brugal T, et al. Drug consumption rooms in Catalonia: A comprehensive evaluation of social, health and harm reduction benefits. *Int J Drug Policy*. 2018;62(9014759):24–9.

en Vancouver midió una menor inyección pública tras aperturar Insite³ y en Australia, residentes y propietarios de negocios cercanos al MSIC notaron menos inyección pública^{2,8}. Aun así, un estudio revisado por expertos en Kamloops, Canadá, reportó que residentes y propietarios de negocios percibían mayor uso público de drogas en los alrededores del SCS⁹.

Menos agujas desechadas en público

Varios estudios han encontrado menos agujas desechadas en público cerca del SCS después de su apertura^{2,3,5,6,8}. Por ejemplo, se reportó que las agujas desechadas públicamente disminuyeron significativamente en las manzanas circundantes tras la apertura del SCS Insite en Vancouver³. Otras investigaciones muestran que las personas que utilizan frecuentemente el SCS pueden ser hasta seis veces más propensas a desechar agujas de forma segura (p. ej., utilizando contenedores seguros para objetos punzantes), en comparación con las personas que utilizan el SCS con menos frecuencia⁶.



No hay cambios verificados en el tráfico de drogas

La mayoría de los estudios que investigan la relación entre SCS y el tráfico de drogas no han encontrado cambios tras la apertura del SCS^{2,3,10-12}. Por ejemplo, los datos policiales no han mostrado diferencias en el número de cargos por tráfico de drogas tras aperturar Insite en Vancouver¹¹. Algunos miembros del personal de SCS en los Países Bajos, Alemania, Suiza y España han informado que las operaciones del SCS han provocado un aumento del tráfico de drogas en las proximidades de los centros, pero sus opiniones no se han comparado con los datos policiales¹³.



Resultados contradictorios en delitos contra la propiedad, holgazanería y otras molestias públicas

Estudios en Canadá y Australia han constatado una reducción en cargos criminales de robo y hurto tras la apertura de los SCS^{10,11,14}. Por ejemplo, los delitos contra la propiedad registrados por la policía se redujeron por 35 a



⁷ Scherbaum N, Specka M, Schifano F, Bombeck J, Marrziniak B. Longitudinal observation of a sample of German drug consumption facility clients. *Subst Use Misuse*. 2010;45(1-2):176-89.

⁸ Thein H-H, Kimber J, Maher L, MacDonald M, Kaldor JM. Public opinion towards supervised injecting centres and the Sydney Medically Supervised Injecting Centre. *Int J Drug Policy*. 2005 Ago 1;16(4):275-80.

⁹ Mema SC, Frosst G, Bridgeman J, Drake H, Dolman C, Lappalainen L, et al. Mobile supervised consumption services in rural British Columbia: Lessons learned. *Harm Reduct J*. 2019;16(1):4.

¹⁰ Freeman K, Jones C, Weatherburn D, Rutter S, Spooner C, Donnelly N. The impact of the Sydney Medically Supervised Injecting Centre (MSIC) on crime. *Drug Alcohol Rev*. 2005 Mar 1;24(2):173-84.

¹¹ Wood E, Tyndall MW, Lai C, Montaner JSG, Kerr T. Impact of a medically supervised safer injecting facility on drug dealing and other drug-related crime. *Subst Abuse Treat Prev Policy*. 2006;1:13-4.

¹² Davidson PJ, Lambdin BH, Browne EN, Wenger LD, Kral AH. Impact of an unsanctioned safe consumption site on criminal activity, 2010-2019. *Drug Alcohol Depend*. 2021 Ene 11;108521.

¹³ Kimber J, Dolan K, Wodak A. Survey of drug consumption rooms: service delivery and perceived public health and amenity impact. *Drug Alcohol Rev*. 2005;24(1):21-4.

¹⁴ Myer AJ, Belisle L. Highs and lows: An interrupted time-series evaluation of the impact of North America's only supervised injection facility on crime. *J Drug Issues*. 2018;48(1):36-49.

la semana en la zona en el que se está Insite tras su apertura, mientras que no se dieron disminuciones significativas en delitos contra la propiedad en otras zonas de Vancouver en el mismo periodo¹⁴. Además, un estudio de un SCS no autorizado en Estados Unidos no encontró cambios significativos en delitos similares¹². Sin embargo, algunos residentes y propietarios de negocios canadienses y australianos han afirmado que les parecía que había aumentado la holgazanería y otras molestias públicas^{8,9,13}. Otros estudios australianos que examinan los datos policiales sugieren que la holgazanería puede volver a niveles normales meses después de la apertura del SCS¹⁰.

Disminución o ausencia de cambios en los delitos violentos

Los estudios también han constatado una disminución o ausencia de cambios en delitos violentos tras aperturar SCS^{10,11,14}. Por ejemplo, los delitos violentos registrados por la policía se redujeron en 6 por semana en la zona en el que está Insite tras su apertura, aunque no se dieron disminuciones significativas de delitos violentos en otras zonas de Vancouver en el mismo periodo¹⁴. Otro estudio realizado en Vancouver reportó que los índices de encarcelamiento en personas que usaban frecuentemente el SCS eran similares a los de personas que usaban infrecuentemente el SCS, apoyando que el uso de SCS no contribuye a aumentar la delincuencia relacionada con drogas en personas que acceden a él¹⁵.



Conclusión

En general, la mayoría de estudios disponibles revisados por pares han constatado que los SCS no aumentan la delincuencia y pueden contribuir a mejorar el orden público en zonas circundantes. La mayoría de los estudios revisados reportan reducciones en la delincuencia y aumentos en la seguridad, con pocas excepciones a esta tendencia. Por lo tanto, la preocupación de que los SCS propuestos tengan un impacto potencialmente negativo en la delincuencia debe equilibrarse adecuadamente con los beneficios conocidos de SCS para mejorar servicios sociales y de salud eficaces para las personas que usan drogas.

Autoría y citación

Elaine Hyshka, Kelsey Speed, Brynn Kosteniuk, Ayden Scheim, Mary Clare Kennedy, Lois Jackson; Actualizado por última vez en julio 2021

Hyshka E, Speed K, Kosteniuk B, Scheim A, Kennedy MC, Jackson L. Reporte de evidencia: Crimen y Orden Público. Edmonton: Iniciativa Canadiense en Abuso de Sustancias; 2021. 4p. Disponible en: whyscs.ca.

Why SCS es una iniciativa de
 **CRISM-ICRAS**

¹⁵ Milloy M-J, Wood E, Tyndall M, Lai C, Montaner J, Kerr T. Recent incarceration and use of a supervised injection facility in Vancouver, Canada. *Addict Res Theory*. 2009 Jan 1;17(5):538–45.